

Datorren larunbatean, hilak 27, mintegi bat hasiko da Bilboko IPESen egoitzan. Otsailaren 18ra arte iraungo du eta larunbat eta igande goizetan izango da.)  
 Alberto Lopez arkitektoa izango da mintegiaren zuzendaria. Arkitekto honen Arkitekтура eta Hirigintza tailerra ezaguna da hiri planteamenduetan hartzen duen jarrera marxistarengatik.

Mintegiaren helburua: "Mintzaldi normaletan izan ohi dena baino seriotasun gehiagoz, hiriaren arazoa ikuspegi marxistatik analizatu, ahal dena guztia sakonduz". Horrela zioen Alberto Lopezek bere tailerrean egin genion elkarrizketan.  
 Mintegia hau hiri giza-terrean adierazgarri denez ikuspegi marxistatik ikertu nahi dutenentzat prestatua da, beren profesioarengatik edo hiri

mugimenduan eta alderdiaren baten erantzukizunaren bat dutelako abangoardia izan nahi dutenentzat, alegia.  
 Alberto Lopezen ustez "kontutan hartu behar da marxismoak prestatutik dituela jadamik hiriaren arazoa analizatu eta arazo horietan klase ikuspegiatik eskuhartzeko behar diren lanabes ideologikoak. Profesionalistek kategorioa objektibo bezala egindako hirigintza salatu beharra dago".

El marxismo en el planeamiento de la ciudad

# Alberto López: «Hay que colocar primero, y en el puesto de mando, a la política y no a los profesionales del Urbanismo»

EGIN. — ¿Cómo analiza la ciudad un arquitecto marxista? Alberto López: — Puede ser la forma en que se produce la ciudad como marco de la lucha de clases y entonces intervenir en ella, para lo cual es necesario trabajar integrado en los movimientos populares y desde una posición ideológica clara. Yo me desmarco de planteamientos profesionalistas de otros arquitectos, no porque sea mejor o peor, sino porque he tomado una opción de tipo ideológico y político, a pesar de ser un hombre independiente políticamente.

EGIN. — ¿Se puede entender el urbanismo como una materia científica? A.L. — En urbanismo, el profesionalismo no vale. En ciencias exactas o físicas puede servir, pero en ciencias sociales, cualquier intervención lleva una connotación de lucha de clases, al servicio de unos o de otros, y el urbanismo puede entrar en un cierto marco de ciencias sociales, ya que la construcción de una ciudad es una práctica social. Yo — en cuanto al urbanismo — tomo claramente una posición y en ese sentido no soy profesionalista. Creo que en materia de urbanismo no hay categorías objetivas en los aspectos fundamentales. La urbanística no es una disciplina científica y por lo tanto no se puede enseñar de una manera aséptica. En este sentido, este seminario no es neutral, porque en una sociedad de clases, el neutralismo acaba siendo siempre de derechas.

**La ciudad y el marxismo**  
 EGIN. — ¿En qué medida puede servir el marxismo para analizar experiencias urbanísticas históricas? A.L. — El marxismo no nace para analizar sociedades pasadas, sino para analizar la formación social capitalista. Yo lo que intento sacar de esta herramienta que puede ser el marxismo, es el análisis del modelo de ciudad capitalista. Precisamente, este curso lo que trata es del análisis de este modelo desde aquella perspectiva.

EGIN. — ¿Qué características tiene ese modelo de ciudad capitalista? A.L. — Viene caracterizada por varios aspectos. Entiende la ciudad como una máquina unitaria perfectamente planeada y articulada para producir bienes y plusvalía, a la vez que se reproduce a sí misma. La ciudad ha de ser entendida como "capital fijo" (infraestructura, edificios, etc.), lo que posibilita unas economías de aglomeración que favorecen el crecimiento urbano. Esto es lo que, desde una perspectiva de rentabilidad capitalista, hacen que rinda más una peseta invertida en Bilbao que en Cáceres. Pero el problema se plantea cuando, como consecuencia de la gran aglomeración, comienzan a aparecer desequilibrios externos que hacen descender la tasa de ganancia del "capital fijo". Este es el caso de una ciudad como Bilbao, que funciona mal y produce caro. Es entonces cuando el Estado interviene a través de sus distintas instituciones, desde el Ministerio a los Ayuntamientos y de las inversiones directas e indirectas, regular los desajustes, engrasar la máquina urbana y poner vaselina a la conflictividad social producida como consecuencia de los desequilibrios de la estructura urbana. La ciudad del capitalismo liberal ya no existe.

**La segregación social en la ciudad**  
 EGIN. — ¿En qué forma se estructuran las clases sociales dentro de la ciudad capitalista? A.L. — La ciudad capitalista institucionaliza, a través del planeamiento oficial, los mecanismos económico-sociales que están en la base de la segregación social de las distintas clases en el espacio físico. Esta segregación planificada no se produce en los modelos históricos anteriores.

EGIN. — ¿Cómo se rentabiliza el espacio en la ciudad capitalista? A.L. — En la ciudad capitalista, el espacio, y por primera vez en la historia, se entiende como espacio producido, como espacio consumido y, en consecuencia, como espacio-mercancía objeto de compra-venta. El capital volverá a recuperar de esta forma,

de por otras motivaciones de tipo económico. Cuando la burguesía derrota a la Comuna, aprende una cosa fundamental: que el espacio urbano hay que controlarlo y su diseño es una estrategia, con una visión de tipo policial que intenta segregar a la gente, para que pierda la perspectiva de la ciudad y no tenga capacidad de organizarse.

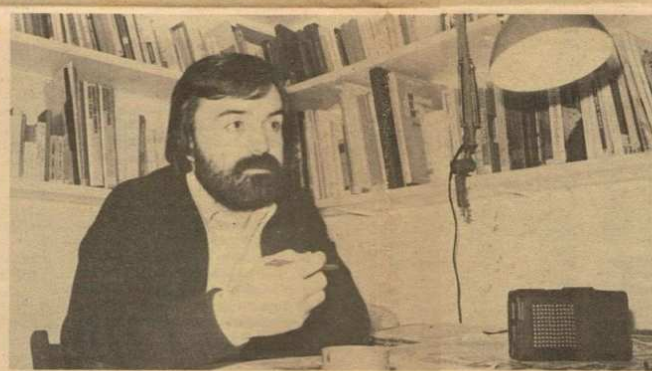
EGIN. — ¿Cómo se produce esta segregación social? A.L. — Se hacen grandes avenidas que sirven tanto para revalorizar el suelo y para segregar a las clases populares, como para barrer y masacrar las grandes manifestaciones. La historia del enfrentamiento típico de que las manifestaciones en San Sebastián acaban todas en la Parte Vieja, en donde es incapaz de entrar la Policía, ilustra un poco lo que quiero decir. La imposibilidad de conseguir hacer una manifestación en el Arenal de Bilbao, ilustra un poco lo contrario. Esto es algo que se produce desde el planeamiento, a pesar de que no se especifique expresamente su intencionalidad real en los proyectos.

**Hacia la ciudad igualitaria**  
 EGIN. — Según esta teoría, ¿cómo sería esa ciudad hacia la que se debe caminar? A.L. — Hay que diseñar un marco físico, expresión de unas relaciones sociales que — poco a poco — deben ir haciéndose socialistas, dentro del que podamos tratar de imponer unas relaciones de tipo socialista. Tenemos que luchar por ese marco para que las relaciones sociales vayan cambiando, luchando contra la segregación, contra la centralización típica de la ciudad, de la city de negocios, luchando por una descentralización clara de servicios de tipo colectivo y por una jerarquía lo menos fuerte posible, para lograr el mayor disfrute del hecho urbano.

EGIN. — ¿Consideras positivo el hecho urbano? A.L. — El hecho urbano — la ciudad — es positivo. El problema está en que la jerarquía que organiza la ciudad capitalista lo hace para unos sólo y

muy profesionalista. Siguen pensando que con mandar a Harvard cuatro meses a un especialista se soluciona todo y eso no es verdad. Que lo asuman los partidos de derecha es normal, porque al fin y al cabo es su alternativa, pero es que incluso en los partidos políticos de izquierdas, que se reclaman de la clase obrera, esto se asume como un hecho asimilado, cuando de lo que se trata es de elaborar estrategias distintas y muy claramente al servicio de la clase obrera.

EGIN. — ¿Qué aporta vuestro equipo en este sentido? A.L. — Nosotros, como equipo, intentamos extraer una serie de variables, de métodos distintos a los que se están utilizando y por eso estamos siendo muy criticados. Nosotros sacamos la información a la calle o analizamos variables de componente de clase, cosa que normalmente no se analiza. Se trata de romper un poco el marco teórico del arquitecto como planeador. En el Estado español, el Urbanismo lo han hecho los arquitectos.



El arquitecto Alberto López durante la entrevista que mantuvo con EGIN en su taller. (Foto Alday)

EGIN. — ¿Qué puede poner un ejemplo de estrategia socialista en una ciudad capitalista? A.L. — Puede resultar muy ilustrativo el ejemplo que ponía yo de forma caricaturesca sobre el caso de la Alhóndiga de Bilbao, no porque piense que es lo que seba hacer, sino sólo como ilustración a esta teoría. Un equipamiento en el centro de Bilbao, en donde ya no vive nadie, no tiene sentido. Los equipamientos habría que llevarlos a los barrios que están infradotados, y no al centro de Bilbao, que tiene equipamientos de sobra. Yo decía que el mejor uso del espacio ocupado por la Alhóndiga era utilizarlo en la construcción de viviendas para los chabolistas de Ollargan. No es que yo piense que es lo que se debía hacer, sino que ilustra con este ejemplo y a través de esta idea apuntada que una política de tipo socialista en Bilbao, consistiría en romper la jerarquía de Bilbao como city de negocios con respecto a la comarca, rompiendo con el proceso histórico de expulsión de la clase obrera a la periferia.

- "La ciudad capitalista se entiende como un espacio producido, como espacio consumido y, en consecuencia, como espacio-mercancía objeto de compra-venta"
- "Hay un proceso de rentabilización del espacio construido y del suelo, que nunca en la historia ha tenido un proceso tan agudo como ocurre ahora en la ciudad capitalista"



"Se hacen grandes avenidas que sirven tanto para revalorizar el suelo y para segregar a las clases populares, como para barrer y masacrar las grandes manifestaciones." (Foto Alday)



La construcción de este pasadizo para peatones fue una reivindicación que provocó un fuerte problema político y culminó con la dimisión de la alcaldesa de Bilbao. (Foto Imanol)